

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Entre impulso y compulsión: un abordaje posible para ciertas patologías actuales.

Algaze, Diana y Ceña, Guadalupe.

Cita:

Algaze, Diana y Ceña, Guadalupe (2014). *Entre impulso y compulsión: un abordaje posible para ciertas patologías actuales*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/570>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/caW>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ENTRE IMPULSO Y COMPULSIÓN: UN ABORDAJE POSIBLE PARA CIERTAS PATOLOGÍAS ACTUALES

Algaze, Diana; Ceña, Guadalupe

RESUMEN

En el siguiente trabajo plantearemos una posible vía de acceso del psicoanálisis para el abordaje del padecimiento de los síntomas contemporáneos. Para esto interrogaremos, en primer lugar el estatuto que adquiere en las presentaciones actuales la función paterna, su declinación, y en segundo término las posibilidades, consecuencias y limitaciones que tiene la orientación de un análisis por las vías del relanzamiento de esta función.

Palabras clave

Patología actual, Declinación paterna, Impulso, Compulsión, Inconsciente

ABSTRACT

BETWEEN IMPULSE AND COMPULSION: A POSSIBLE APPROACH FOR CERTAIN CURRENT PATHOLOGY

In this paper we will raise a possible path of psychoanalysis to approach the condition of contemporary symptoms. To interrogate this first acquires the status of current submissions in the paternal function, its decline, and secondly the possibilities, consequences and limitations of the orientation analysis by way of the relaunch of this feature.

Key words

Current pathology, Paternal decline, Impulse, Compulsion, Unconscious

“Para arreglárselas con el síntoma se exige cierto respeto por los semblantes (...) cuando en realidad en el psicoanálisis nos vemos más bien llevados a burlarnos de ellos. (...) Y es que los semblantes son innecesarios en tanto tales, (...) pero se los necesita para ordenar el mundo siempre relativo, siempre precario, de los embrollados. Sin duda Lacan no celebra al padre (...) ya que no es ciego a su decadencia, su ruina moderna (...) Pero se puede prescindir del padre con la condición de utilizarlo, y esto vale para todos los semblantes.”
MILLER 1997,462.

Declinación.

Si tomamos cualquier formalización del padre desde el comienzo hasta el final de la obra de Lacan encontramos más o menos manifiesto un sesgo de la declinación de su función por estructura, y sostenemos que esta declinación es la más sustantiva, ya sea teniendo en cuenta las psicosis, la fobia, lo real, la angustia, lo femenino, su pluralización, así como también su función nodal cuaternaria en tanto que anuda aquello que se halla suelto de antemano. Dicho esto, podemos preguntarnos ahora por qué se dice que vivimos en la época de la declinación del NP si afirmamos que el padre declina por estructura. Es decir ¿cuál es la especificidad de la declinación en nuestra época?

Si comparamos nuestra época con la de Freud por ejemplo, observamos una profunda modificación en torno de los semblantes de interdicción, autoridad y regulación del goce. Ahora bien sostenemos

que no se ha producido una eliminación de los ideales, más bien creemos que han perdido valor los anteriores, de hecho podemos notar cómo los ideales han mutado en tanto ahora giran en torno de un mandato de goce del que se desprende un rechazo a la falta, la castración, y al inconsciente (LACAN 1973-1974). En función de este rechazo que nuestra época manifiesta, se colige una transformación en la operatoria del padre, en tanto que más que transmitir de algún modo la castración la rechaza, lo que funciona como fundamento del “vale todo” y el empuje constante a consumir.

Para pensar la declinación paterna podemos considerar además la enseñanza de Lacan centrada en las incidencias simbólicas del lenguaje, teniendo en cuenta los tres tiempos del Edipo. Si afirmamos que en nuestro tiempo se produce una caída de los significantes amos, de esto no entendemos (por ahora) que ha dejado de inscribirse el NP sino que se encuentra afectado de algún modo en su operatoria, no tanto a nivel sincrónico como diacrónico. ¿De qué modo? Dijimos que el padre posmoderno hace su aparición poniendo en crisis su modelo antiguo. Esto queda ejemplificado con el padre de Juanito a quien podemos considerar como el paradigma de la presentación del padre en la posmodernidad: un padre “cucharita” que no es ni cuchillo, ni tenedor en tanto no corta ni pincha, un padre amigo que a la hora de poner en marcha su función brilla por su ausencia y deja su lugar vacante para que las leyes del mercado tomen su relevo.

De este modo estamos pensando como un modo posible de la declinación, una transformación en la operatoria de la función del padre del segundo tiempo del Edipo. Una forma de entender la falla de este tiempo en relación con lo actual es a partir del desprestigio que observamos alrededor de distintas figuras de autoridad, o bien teniendo en cuenta este lema actual del “vale todo” que deja en evidencia el desvanecimiento de la frontera entre lo permitido y lo que estuvo tajantemente prohibido en otro momento.

Para seguir, esta figura de interdicción abre la posibilidad de tener acceso a un tercer tiempo en el que hace su presencia el padre que otorga referencias identificatorias al hijo para abordar al Otro sexo, cuando lo requiera (LACAN 1957-58). Por lo tanto si afirmamos que en nuestra época se evidencia la falla del padre del segundo tiempo del Edipo, sostendremos también que el padre del tercer tiempo aparece vapuleado. Todo esto es acorde con la época del corcoveo del significante amo que, como dijimos, pareciera dejar a los seres contemporáneos sujetos a nuevas referencias, en tanto allí donde se hace manifiesta la declinación del padre viene a ocupar su lugar el discurso capitalista.

Del impulso a la compulsión de repetición.

“He escuchado decir a menudo que estos pacientes, por demás frecuentes en la consulta, son inanalizables, cosa que creo se debe más a la falta de paciencia de los analistas, que a una falta, cualquiera sea, de paciente”

Rabinovich 1985. 37

Cambia el tiempo, y no sin consecuencias pues emergen los síntomas de moda de nuestra época como ser trastornos alimentarios, de ansiedad, depresión, pánico y la modalidad que nos reúne hoy en es-

tas jornadas, las toxicomanías. En general estos modos de presentación conllevan cierta dificultad para establecer diagnósticos en tanto nos confrontan en su presentación con un rechazo inicial del sujeto al inconsciente. Sin historia, sin relato, sólo sujetos consumidos, estos casos nos cuestionan en el centro de nuestra praxis: el recurso a la palabra aparece forcluido a raíz de una modalidad sintomática de goce articulado a lo real en primer y segundo plano.

Podríamos decir que a priori esta clínica se manifiesta con características estructuralmente difusas. Estos sujetos parecen ubicarse más cerca de la psicosis pero no porque pertenezcan a esa estructura sino porque, si existiese la posibilidad de que aparezca, la neurosis está en suspenso. Entonces si estos sujetos en su padecer muestran un rechazo al inconsciente ¿cómo podemos hacer para ofrecerles el psicoanálisis como un modo de abordaje para su padecimiento?, ¿cómo será posible instaurar cierta creencia en el significante para hacer existir el sujeto del inconsciente?

Nuestro tiempo evidencia que en un punto han cambiado las condiciones del inicio de un tratamiento, han cambiado tal como Freud las pensaba. Recordémoslas. Según Freud hacia 1914, en "Recordar, repetir y reelaborar" ubica que lo que ocurre en análisis transcurre mediante la forma de una compulsión a la repetición que va tomando diferentes formas en la actualidad de los pacientes, y en este texto se pregunta cómo un análisis puede repercutir en esa repetición. Para responderse recurre a la transferencia, ofreciéndola como un escenario fértil, así agrega que "conseguimos (...) sustituir su neurosis ordinaria por una neurosis de transferencia, de la que puede ser curado en virtud del trabajo terapéutico. (...) El nuevo estado ha asumido todos los caracteres de la enfermedad, pero constituye una enfermedad artificial asequible por doquiera nuestra intervención" (FREUD 1914, 156). Es decir, Freud plantea que es posible modificar el padecimiento de un sujeto en tanto se produzca una ficción construida en el ámbito analítico, a esto denomina neurosis de transferencia, en tanto él toma la neurosis originaria y la articula con la transferencia de los asuntos del paciente al espacio analítico.

Entonces pensando en las patologías actuales y considerando en ellas aquellos casos que pudieran tratarse de neurosis, podemos decir que para armar una neurosis de transferencia es necesario antes hacer pasar la neurosis ordinaria. Pero los síntomas contemporáneos delatan la suspensión de dicha neurosis, puesto que lo que aparece en primer plano en estas patologías es el impulso, no la compulsión de repetición.

Por tanto sostenemos que para que el síntoma pueda ser abordado en un análisis es necesario un paso previo, que se produzca un pasaje de la impulsión por la dimensión de la repetición, y de ahí hacer una apuesta por la neurosis ordinaria, pues recordemos lo que ya se dijo: en las patologías del acto, la neurosis está en suspenso, si la hubiere.

En fin, estamos planteando una dirección que vaya del impulso a la compulsión, para tratar a ese real puesto en juego por medio de la palabra, dando lugar a la constitución de un síntoma que pueda desplegarse articulado a otra escena, es decir como una formación del inconsciente. "(...)es el dispositivo analítico, por entramarlo con la interpretación, el que permite que un síntoma que 'viene de lo real' desprenda sentido -efecto de la vía metafórica- y se vuelva 'capaz de decir algo', algo en lo que se puede 'crear', al tiempo que desplaza, 'mueve' el goce fijado a la letra, trocándolo en goce del desciframiento (...)" (SCHEJTMAN 2003, 147-8).

Ciertamente entendemos que para que se active la neurosis en este recorrido y eso posibilite el despliegue de la transferencia es necesario instaurar cierta creencia en el hecho de que en la sin-

tomatización se dice alguna cosa. Ahora bien, ¿cuáles son los requisitos para la existencia del Inconsciente? ¿Es posible pensar la emergencia del sujeto del inconsciente y un trabajo asociativo con ello, sin el relanzamiento de la función paterna? Lacan nos orienta en este punto situando: "(...) la hipótesis del inconsciente no puede sostenerse más que al suponer el nombre del padre." (LACAN 1975-76, 133). Siguiendo esta línea, si dijimos que las patologías actuales de desglosan de la declinación de la función paterna, estamos considerando como una opción para habilitar el trabajo con la palabra el relanzamiento de dicha función. De esta manera, se habilita la condición de posibilidad de la creencia en el significante, y así la operatoria del sujeto supuesto saber; haciendo que el trabajo analítico transite en el registro simbólico.

Destacamos que Freud propuso una primera fase del análisis en torno de la tarea de transformar la neurosis de origen, histórica, que trae el paciente, en una neurosis artificial, de transferencia. Nosotros ubicamos que nuestro tiempo nos propone el desafío de inaugurar una fase previa, "la activación" de la neurosis ordinaria. Empezamos este apartado con Freud y vamos a concluirlo también con él para dar lugar a lo que sigue, en la Conferencia 28 denominada "La terapia analítica", ubica como última fase del análisis la "dinamita de la transferencia" en tanto que "Para la finalización de una cura analítica, la transferencia tiene que ser desmontada (...)" (FREUD 1917, 412). Es en este punto que encontraremos una indicación fundamental, en tanto pareciera ser necesario para la conclusión de un tratamiento no dejar intacta la transferencia, meterse con ella hasta descomponerla y desarmarla.

Es decir que concebimos la neurosis de transferencia como la construcción de un artificio erigido en el análisis. Y en la construcción de este artificio es donde ubicamos un trabajo analítico mediado por el relanzamiento de la función paterna que en los casos planteados venía suspendida de entrada. Entendemos esta posibilidad como un **medio**, a la vez que como una limitación, diremos más, como una locura de la que el analista lo-cura al sujeto, o al menos lo intenta. Sin embargo, si entendemos al psicoanálisis como una clínica de lo real, no podemos más que identificar a esta modalidad de intervenir mediante el relanzamiento del padre como un punto de partida, hacia otro lugar.

Entonces si hablamos al final de un análisis del desmontaje de la neurosis de transferencia, se deduce de esto que no quedarán inmaculados ni el restablecimiento de la función paterna, ni la neurosis de transferencia, ni el analista sosteniendo ese rumbo. Detener un tratamiento allí sería acotarnos a una práctica religiosa, o sugestiva como señaló Freud.

Si bien sabemos que no todos los analizantes devienen analistas, es decir que no hay distancias preestablecidas de entrada para todos los análisis, y por eso cada parlêtre llegará hasta dónde llegue, probablemente algunos casos interrumpen allí su recorrido y no sería poco. Sin embargo, si nuestra ética nos orienta hacia lo real, va de suyo que no podemos reducir la operatoria del analista al sostenimiento del semblante porque terminaríamos apartando el real puesto en juego en cada caso.

Padre-sinthome.

El padre en su faceta de semblante se encarga de tapar un poco ese real, pero al igual que el "pitucón" que repara el agujero en la ropa señala que algo hay por detrás... un recoveco al que el padre no llega.

Entonces recurriendo a la operatoria nodal podemos articular una lectura de la restitución paterna con el modo de anudarse los tres registros a partir de un cuarto nudo, no siempre pituco, el sinthome. Siguiendo la lectura que hace de Lacan, Fabián Schejtman pode-

mos localizar en las neurosis distintas versiones del padre como inhibición, síntoma y angustia, en algunos casos padre-sinthome que funciona como cuarto anudando los registros. Desde ya, esto no quiere decir que si viene al consultorio una persona y descubrimos que el problema que la trae tiene el estatuto de anudamiento no vamos a hacerle un lugar, porque no equiparamos anudamiento con una solución no problemática.

Nos interesa, en este punto en donde concebimos al sinthome, como posible desde el comienzo de un análisis, indicar como una variable a ser investigada en cada caso, que la presentación de las patologías actuales podrían responder a una forma de restitución de la función paterna en sí misma, como nombramiento imaginario -inhibición- o real -angustia-, que esté funcionando de entrada en la estructura de un parlêtre, anudando sus registros. Dejamos de lado el nombramiento simbólico porque planteamos las patologías contemporáneas alrededor de un padecimiento sin palabra, es decir sin sintomatizar lo que les ocurre. En esta orientación seguimos a Nieves Soria Dafunchio, ella lo dice de este modo "En las llamadas patologías del acto, el sujeto no cuenta con la operatoria fantasmática propia del funcionamiento neurótico en tanto tal. En el caso de las toxicomanías me parece que habitualmente son patologías de la angustia en las que hay algo de lo real que se encuentra disperso (...). Hay otras patologías del acto (...) del lado de la inhibición, como por ejemplo la anorexia o ciertas bulimias (...) Entonces las ubicaría entre la angustia e inhibición. El síntoma es de otro orden, se contraponen a todo lo que es *acting out* y pasaje al acto, ya que le vuelve posible transcurrir en relación con la Otra escena, con el inconsciente." (SORIA D., 2008, 95)

Entonces para aquellos casos actuales que pudieran concebirse como neurosis sostenemos la oferta de hacerlos pasar por la experiencia de la palabra, y si fuera conveniente ubicar en el horizonte del tratamiento un movimiento por el cual se intente mover ese sinthome del comienzo a un síntoma es decir si el sinthome tiene un modo de presentación "egosintónico" el análisis problematizará esa solución en la línea de lo que nombramos como pasar del impulso a la compulsión de repetición para hacer hablar al sinthome, y con ello construir en la neurosis de transferencia un síntoma analítico.

Conclusión.

Reparar al padre es una marca registrada neurótica, y proponerla como una intervención que sea un fin en sí mismo, no haría más que responder a la neurosis, del analista en este caso.

A lo largo de este trabajo fuimos concibiendo diferentes destinos para la pregunta que nos acompañó en su desarrollo que podríamos articularla del siguiente modo ¿sería conveniente relanzar la función paterna en el transcurso de un análisis de un sujeto que consulte por una de las mencionadas patologías del acto? En función de la apuesta por el inconsciente, dijimos que tenía un propósito habilitar un pasaje del impulso a la compulsión para que el analista pueda ubicarse como intérprete señalando la determinación del inconsciente en la vida del parlêtre. Lacan planteó que es posible prescindir del padre a condición de servirse de él, y nosotros propusimos leer esta frase en relación a una orientación posible para el analista en los tratamientos de las patologías actuales que delaten una estructura neurótica, pero siempre con la finalidad de no acotarse allí y si es posible acompañar al analizante en la tarea de localizar su propia marca de goce y que pueda inventarse un nuevo artificio que conlleve un menor sufrimiento que el que lo trajo a consulta. En este sentido afirmamos que la clínica de lo real ha de ser en cualquier caso nuestra orientación y con ello la ética de lo singular, nuestra referencia.

BIBLIOGRAFIA

- Freud, S. (1914). "Recordar, repetir, reelaborar" en Obras completas Tomo XII. Bs As. Argentina. Amorrortu. 2001.
- Freud, S. (1917). "Conferencia 28: La terapia analítica" en Obras completas Tomo XVI. Bs As. Argentina. Amorrortu. 2000
- Lacan, J. (1959-60) Seminario 7 La ética del psicoanálisis. Bs As. Paidós. 2003.
- Lacan, J. (1962-1963) Seminario 10 La angustia. Bs As. Paidós. 2006.
- Lacan, J. (1974-75), Seminario 22 RSI, inédito. <http://es.scribd.com/doc/7236768/Seminario-22-RSI>
- Lacan, J. (1975-1976). Seminario 23 El sinthome. Bs As. Paidós. 2006
- Miller, J.A. y Laurent, E. (1997) El Otro que no existe y sus comités de ética. Bs As. Paidós. 2005
- Rabinovich, D. (1985) Una clínica de la pulsión: las impulsiones. Manantial. Buenos Aires. Argentina. 2003.
- Recalcatti, M. (2004) "La cuestión preliminar en la época del Otro que no existe" en Virtualia. Agosto 2004, #10 <http://www.eol.org.ar/virtualia/010/default.asp?notas/mrecalcatti-01.html>
- Schejtman, F. (2004) La trama del síntoma y el inconsciente. Argentina. Ed. Del Bucle.
- Schejtman, F. (2007) "La liquidación de las perversiones" en Ancla, Psicoanálisis y Psicopatología, Revista de la Cátedra II de Psicopatología, Buenos Aires, 2007. Nº 1. Ed. Del Bucle.
- Soria Dafunchio, N. (2008), Inhibición, síntoma, angustia. Bs As Argentina. Ed. Del bucle. 2010